

## ENSEÑANZAS DEL TIEMPO

No por jactancia, sino por dar firmeza al criterio propio, ahora, cuando el Gobierno prepara recursos y medios, tardamente aplicados, con el fin de conseguir la paz, recordamos que hace muchos meses insignes políticos liberales, y EL GLOBO por su cuenta, aconsejaron lo que ahora se busca, después de perdida mucho tiempo, después de haberse derramado mucha sangre generosa, después de haber consumido muchos millones.

Nuestro ilustre correligionario el Sr. Morret recogía en un artículo, como suyo, magnífico, publicado en este mismo periódico, palabras publicadas por una revista extranjera:

«Las razones que tiene el poder ejecutivo para no reconocer la beligerancia de los insurrectos son de aquellas que por sí mismas se recomiendan a toda persona racional. No es esto negar que el Senado debe, sin duda alguna, auxiliar al ministerio de Estado en el mantenimiento de las leyes de la moralidad internacional; pero como éste no hará nada en favor de los insurrectos, el silencio en las Cámaras es por extremo oportuno.

Pero no puede decirse lo mismo de una corte tentativa para mediar en el asunto, procedimiento que, además de razonable, se fundaría en el noble deseo de evitar, en nombre de la humanidad, los desastres y las desgracias que desde hace un año vienen sucediéndose, antes que los procedimientos de los insurrectos logren convertir la isla en un campo de desolación, cosa que tenemos todos interés en impedir que suceda.»

El 27 de Mayo, combatiendo EL GLOBO contra conservadores e independentes, que mantenían el criterio único de la guerra, escribía estas palabras:

«Hay que ser fuertes y sinceros para arrostrar el actual estado de cosas con todas sus consecuencias. Nuestra situación en Cuba necesita un término pronto, breve, lo más inmediato posible. Nosotros, ni por asomo, hemos de pensar en lo que nos denigra; pero tampoco hemos de alentar la estéril labor que nos destruye sin resultados positivos.

Ha llegado la ocasión de decir lo que se siente, sin temor a sentir lo que se diga. La masa del país español desea que se busque un medio honroso, digno, pero eficaz, en plazo brevísimo, para que se ponga término a la situación de Cuba.

Este lo dicen muchos en voz baja. Nosotros nos atrevemos a decirlo en alta voz, creyendo servir así los sagrados intereses del patriotismo.

El 3 de Julio, hablando en nombre del partido liberal, hizo EL GLOBO las siguientes afirmaciones:

«No el temor, no la cobardía demandan reformas en Cuba. Exigencias a España su hidalguía, su valor demostrado día por día por nuestros valientes soldados, su magnanimidad, que no ha de negar a los adictos, porque lo son, lo que se deniega a los rebeldes. Es de justicia y de alta conveniencia diplomática, como decía el general Martínez Campos, llevar amplias y generosas reformas a Cuba.

El partido liberal, que no negará nunca su concurso para el feliz éxito de esta campaña, no puede permanecer indiferente a los continuos y ya demasiado penosos sacrificios del país.

Frente a la bandera de guerra y sólo guerra, es punto de honor y necesidad nacional llevar a la guerra, pero con reformas.

Por último, el 4 de Septiembre figuraba en estas columnas el trabajo de uno de nuestros más ilustres colaboradores, el cual condensaba la situación en las siguientes palabras:

«No hay que contar con que las Cortes vuelvan a reunirse en mucho tiempo; no hay que forjarse la ilusión de que el partido liberal tendrá una tribuna desde la cual dirija su voz al país; vale más recelar que cuando esa tribuna se abra, quizá sea tarde para servirse de ella.

Hay, pues, que tomar desde ahora para dentro de pocos meses la resolución de examinar ante el país y en voz alta, de qué manera responde el Gobierno a esa onímoda confianza y a la firma en blanco que, para disponer de los hombres, de los tesoros y del porvenir de la nación, le ha dado; porque si no responde bien y lealmente a esa confianza, y aun si el éxito, como ha dicho el Sr. Sagasta, no legitima los extraordinarios sacrificios del país, entences hay que hablar al país sinceramente, decirle lo que ocurre y explicarle las causas; denunciar al que haya faltado a lo ofrecido; y, sobre todo, exponer lo que debe hacerse, trazar ante el país, mientras sea tiempo, el programa de lo que los liberales harían, y pedir el poder por quien tenga convicciones y energía para salvar la patria y acierto para lograrlo. Con los medios puestos al alcance de este Gobierno, no sólo debe conseguir esos sagrados objetos, sino que tiene la obligación de triunfar. Si no lo hace, el partido liberal tiene el deber de acudir al país, de advertir a la Corona el riesgo que corre la patria, y en último término de hacer aquel esfuerzo e imponerse aquel sacrificio que corresponda al compromiso que ha contraído.»

Todas estas impresiones eran de hace algunos meses. Los entendimientos no acalorados por la pasión veían claro, en lo porvenir, la situación presente. Ahora son muchos los que buscan el término honroso, por rápido, de una crisis que no puede prolongarse. Ya se dice en alta voz lo que antaño sólo se afirmaba en voz baja; se dice, sí, pero se dice tarde.

La culpa de todo la tiene la falta de criterio del Gobierno. Los particulares, si se equivocan, no dañan más que sus propios intereses. Los errores de los gobernantes dañan a todo el país. El Sr. Cánovas, empeñado en la acción militar única, desdendiendo atender a los recursos diplomáticos antes de la elección presidencial, no haciendo ningún caso de las medidas políticas, ha producido a España grandes, infinitos males. Ahora empieza a hacer lo que en 1895 ó en los comienzos de 1896 hubiera sido más eficaz, más fácil y más humano.

Porque, aun suponiendo que el tiempo no haya pasado en balde y que lo sencillo en otros días no se convierta en dificultoso ahora, ¿cómo rescatar la sangre perdida estérilmente, cómo recoger el dinero entregado para atender a medios infructuosos?

La historia juzga a los hombres políticos mejor que nada, y la de los años de 1895 y 1896 ha de ser implacable con los conservadores, por no haber visto a tiempo el problema de nuestra guerra, por no haber escuchado en sazón el clamoreo del sentido común. ¿Qué torpeza tan grande la de nuestro Gobierno y qué tristeza tan honda la que producen esas imprevisiones de los de arriba, que tienen que pagar los de abajo!

Se piensa en la paz, se procura por la paz; pero ni las heridas de nuestro crédito se cicatrizarán fácilmente, ni a sus hogares han de volver muchos mozos que perecieron en lejanas tierras.

¿Qué amargas y qué irremediables son estas enseñanzas del tiempo, que prueban la ineptitud de los que gobiernan y la heroica paciencia de los gobernados!

## PUES SEÑOR...

«Parece que ya ha venido el tío Paco de siempre con la rebaja.»

El tío Paco esta vez ha sido *Le Figaro*, según parece.

Y si no lo quieren ustedes creer, pongan oído a la *caja*, ya que bombos y cajas son cosa parecida.

«Es de sentido natural—dice *Le Figaro* y lo repite un diario oficioso—ayudar a España cuando menos con una intervención diplomática y moral a hacer triunfar su derecho, que es análogo al de las otras naciones (Francia, Alemania e Inglaterra).»

¡Challé! Pues si es verdad.

Miren que es torpeza nuestra no habernos acordado de las *ayudas* de Francia, que tan provechosas nos fueron en otras épocas...

Consecuencia del suceso anterior: otro del día siguiente.

«A varios ministros oímos decir anoche que no había gran fundamento para exagerar, como se están exagerando estos días, los optimismos respecto a la pronta solución del problema de Cuba.»

Nuestro gozo en un pozo.

¿De modo que la *solución* ya no vendrá en el número próximo?

Cunco, ya saben ustedes: se acabaron los optimismos por ahora.

Más claro y más fácil sería quisarles el op.

D. Paco Romero saldrá de Madrid para Antequera el día 4 del próximo mes del próximo año.

«Mañana, a la una, se celebrará ante el Tribunal Cent. Adm. la vista del curioso pleito del 11.900, a cuyos poseedores representa el ilustre abogado D. F. Lastres.»

Cuidado si es *felicitura* la que intentan hacer sufrir al Sr. Lastres.

No solamente le hacen pasar la vida apuntando la hora de su apellido y sin *darla*, sino que además le quitan letras al nombre propio y al Tribunal ante quien informa.

Y le dan con eso el centésimo F.º

Además, hay predestinaciones.

Porque el 11.900 a que se alude en el pleito dicho es un número que debió salir premiado y no salido.

Exactamente lo mismo que le pasa a D. F.º

Está visto: el que nace para Lastres, nunca llega a Lastres y cuarto.

Ayer no hubo noticias de Filipinas.

Pero el Sr. Cánovas rehagó y condimentó las de antea con la mejor salsa de su repertorio.

Y declaró que en Filipinas todo va bien. Y que to o se vuelve a abortar... complots. Gracias, en primer término, a los frailes. Menos mal.

Nos al-gramos de que sigan los abortos.

Aunque se encarezca la *ergotina*: medicamento de nombre marcadamente... *eclesiástico*.

Noticia del teatro Real: «La notable *prima donna* señora Pasqua se quedará entre nosotros toda la temporada.» Lo celebramos mucho; por el placer de oír a tan notable artista, y porque se prolonguen las *Pascuas* indefinidamente.

La del teatro Real.

Y la que nos hace el Gobierno.

Los nuevos destructores de torpederos *Terror* y *Furor* se hallan detenidos en Glasgow a causa de la niebla.

Vamos; se conoce que el señor ministro de Marina teme que se le resfríe el *Terror* y el *Furor* si se exponen a las humedades.

Tan plausible precaución debiera adoptarse como regla general para todos los barcos.

Y aun para muchos ministros.

Meterlos en un... fanal y taparlos con otro.

## UN CONVOY A MANICARAGUA

Es interesantísima la relación que nos envían desde Santa Clara de la marcha de un convoy de víveres a Manicaragua, empresa llevada a cabo con el heroísmo que caracteriza a nuestros soldados.

El día 26 de Octubre último el infatigable general Aldave se trasladó a San Juan de las Yeras con su cuartel general para organizar el convoy importatísimo de víveres para la factoría militar y el comercio de Manicaragua.

De 92 carretas, tiradas por 825 bueyes, se componía el convoy, y para custodiarlo se dividió la fuerza del general Aldave en tres columnas, que partieron al amanecer del día 29. Estas tres columnas se componían: la del flanco derecho del escuadrón de Montesa, guerrilla Ranchuelo, 200 hombres de Cataluña y una compañía de Luzón, mandada por el comandante Sr. Martínez. La del flanco izquierdo de un batallón de Cataluña, una pieza de artillería, escuadrón de húsares de Pavía y la guerrilla de Conces, mandada por el teniente coronel Sr. Vázquez.

Y el general Aldave y el coronel Jaquetot, con los batallones de Soria y Navas, dos piezas de artillería, una sección de caballería de Sargento, dos de la guardia civil y la guerrilla de Pando protegían el centro del convoy, el que ocupaba legua y media, obediendo esto a la típica manera de ir unidos los bueyes. La primera pareja va pegada a la carreta, la segunda a medio metro de ésta, la tercera a dos metros y la cuarta lleva un tiro de cerca de 14 metros. Esta última pareja de cornopútes lleva *varigón*, ó sea un lazo que atraviesa la ternilla de la nariz, uniendo la pareja, que es llevada del diestro por el carretero que los guía a fuerza de pulmones, es decir, a gritos.

Los caminos siguen generalmente la normal de las lomas, y como no pocas de anchas, las carretas tienen que ir una detrás de otra y con una lentitud que es la desesperación de las tropas. Cuando llega la hora del calor, los bueyes, que lo sienten y lo demuestran, se paran, y no hay más remedio que tolerar su *burla* y esperar un buen rato.

En estas paradas forzosas el general Aldave tomó las convenientes medidas estratégicas para no ser sorprendido, y al propio tiempo emplea éste en dar instrucciones a los jefes de columna para la prosecución del itinerario.

A las cuatro de la tarde se avistó la columna Roldán, que ocupaba la loma de Juan Lavas. Esta guerrilla jefa manda el batallón de Luzón, con el que van las guerrillas de Santo Domingo.

El 31 por la tarde llegaron las fuerzas a Manicaragua, entrando el convoy en el pueblo en la mañana del día 1.º de Noviembre.

Durante esta penosa marcha las fuerzas de las tres columnas han sostenido varios combates, teniendo en ellos las sensibles pérdidas de un muerto y cuatro heridos.

En el Arroyo de la Cadena un grupo de insurrectos atacó la vanguardia, y fue diseminado a pesar de ser auxiliado por la partida de Cayito Alvarez y Cañizales. Huyeron perseguidos por la columna Vázquez, que los cañones, causándoles tres muertos vistos y cogiéndoles caballos con monturas.

El día 31 se presentaron tres numerosos grupos de insurrectos, ocupando las lomas que dominan la entrada de La Moza. El teniente coronel Sr. Ros se lanzó sobre ellos con tal arrojo, que el enemigo se retiró de las posiciones, muy ventajosas por cierto, a pesar de ser escasa la fuerza que mandaba el Sr. Ros. Fraccionadas las partidas de insurrectos, son atacadas por el mismo general Aldave y cañoneadas con admirable acierto por los valerosos oficiales Sres. Gallego y Rivas.

Los húsares de Pavía, la guardia civil y la guerrilla de Pando cargaron al enemigo con impetuoso ardor, tomando las lomas y todas las posiciones enemigas.

En la bajada, al llegar al río Carrachola, un soldado de la extrema vanguardia vió brillar en el suelo una cosa que le pareció una peseta; mas al intentar cogerla no pudo conseguirlo, dando aviso a los oficiales. Se procedió a desenterrar aquel botón, tomando las debidas precauciones, porque era una bomba de dinamita.

Providencialmente no ocurrió una catástrofe, porque nada más fácil que ser tropezado el botón con la yanta de una carreta ó el casco de algún caballo.

Seguía la marcha el convoy, llegando, como hemos dicho, el día 1 de Noviembre, a Manicaragua.

El general Aldave, con la columna Roldán, quedó en aquel punto dispuesto a auxiliar a la columna Jaquetot, que se fué a Torino, donde le habían dicho que estaban reunidas varias partidas.

Un desfiladero estrecho conduce a Mabugina y una alta loma domina a éste.

Al salir al claro las primeras tropas, fueron recibidas con una nutrida descarga que causó en nuestras tropas 14 bajas.

El enemigo es atacado con bravura, siendo tomada la loma por el Sr. Ros.

Retirados los insurrectos a la segunda posición, loma del Masino, son también desalojados de ella y sin detenerse los fué tomado el campamento que en la zona tenían las partidas de Carrillo, Alejandro Rodríguez, Serafín Sánchez y el Alemán.

El general Aldave, con la columna Roldán, condujo los heridos a Manicaragua.

El día 4 volvió el convoy a San Juan de las Yeras, llevando las carretas tabaco y varias familias, en una de las cuales, y para que nada faltase, en pleno campo de «*Viejunas*» se verificó un alumbamiento.

Así terminó la conducción del convoy, cuyos peligros fueron felizmente vencidos por la pericia del general Aldave y los jefes de las columnas.

Después de estos hechos se supo por la gente del campo que Alemán fué gravemente herido y

Alejandro Rodríguez muerto, teniendo, además, numerosas bajas.

Así saben portarse nuestros valerosos soldados, los que sólo necesitan saber dónde está el enemigo para combatirlo y vencerlo.

## INSTANTANEAS

### A TAMBOR BATIENTE

A tambor batiente vi ayer tarde desfilarse por la calle una alegre tropa de chiquillos, que con aire marcial regocijaban todo el barrio a su paso, haciendo detenerse a los transeúntes, que con cariñosos miramientos los veían alejarse, y haciendo refulgar a las porterías que les veían acercarse, con temor de ver a cada instante invadidos sus dominios por los traviesos muchachos, capaces de convertir el portal más próximo al cuartel general del improvisado ejército.

Salía yo a la calle en el momento en que, interrumpida aquella evolución militar, detúvose junto a mí el muchacho que parecía capitán, nervioso en sus ojos negros relampagueaba la vivacidad de una inteligencia despierta, y en sus resacaletos ademanes se manifestaban los espontáneos impulsos de una energía voluntaria.

Voluntaria ó involuntariamente; parecía ejercer sobre los otros compañeros suyos cierto dominio. Diferenciábase de ellos, no sólo por sus vestiduras, de mejor corte, de mejor clase y mejor llevadas con cierta natural distinción, sino por la voz de mando con que dirigía la marcha de los demás chicos, voz cuyo timbre agudo tenía vibraciones imperiosas. Desde luego se advertía que no era un *chico de la calle*, sino un hijo de buena familia, a quien sin duda era grato alternar con otros muchachos de inferior condición social, aunque no dejando de manifestar sobre ellos la superioridad de su linaje. «¡Largo de ahí, arrapiéate!» exclamó al mismo momento mi portera, que de pie junto al quicio de la puerta observaba la entrada con la gruesa mole de su cuerpo, semejante a un delme, aunque sea mala comparación...

Casi toda la tropa infantil retrocedió asustada al escuchar tan brusca interposición. Sólo el muchacho que con capí aneaba permaneció firme en su puesto, y sin perder la serenidad cuadróse ante la portera, y con seriedad algo irónica hizo el saludo militar. Desarróglase el caño de la buena mujer al reparar en él, y dulcificando algo el acento añadió: «¿Por qué no vas a pedir el aguinaldo al tendero de la esquina?—Nosotros no podemos aguinardos, contestó el niño, nosotros somos militares... Y a su voz de mando, obedecida inmediatamente en las filas, se puso de nuevo en marcha el batallón infantil. Mientras se alejaba me indicó la portera con su habitual locucidad, quien era aquel simpático muchacho. Hijo de un comandante vecino mío, que se halla en Cuba desde el comienzo de la campaña, parece haber heredado la vocación militar.

Sus juegos preferidos son los juegos bélicos. Aprovechando las vacaciones escolares, organizó con todos los chicos del barrio aquel batallón al cual se impuso como jefe.

Y su tambor, el instrumento predilecto de todos los muchachos, prefería el redoble marcial en medio del arroyo, al acompañamiento doméstico de los tradicionales villancicos.

A buena parte iba mi portera a tratar de aguinardos. Aquel travieso chiquillo, tambor de ejército como el zar Pedro I, y con él todos los que descargando ruidosamente los paños sobre la caja de sus tambores le seguían, eran viva representación del genuino sentido nacional. La solicitud de aguinaldo implicaba el ansa del lucro. El desfile militar significaba la ostentación del valor. Y desinteresado y valiente, es el pueblo español desde su infancia un pueblo de soldados...

A. Ovejero.

## FRANCIA

### Cruces por año nuevo.—No hay noticias

(POR TELEGRAMA)

Paris 27.—El Consejo de ministros aprobó varios nombramientos de la legión de Honor, que serán publicados con motivo de la fiesta de año nuevo.

Hay gran escasez de noticias.

Los periódicos de esta noche publican muy pocos telegramas del extranjero.

Esta tarde no se ha recibido ningún telegrama de los Estados Unidos sobre la cuestión de Cuba.—*Fabra*.

## Campaña de Cuba

(DE LA AGENCIA FABRA)

Paris 27.—Un despacho de la Habana dirigido al *Journal* de Nueva York, anuncia que el consulado americano en Cardenas (Cuba) ha sido atacado dos veces por las turbas, que arrancaron el escudo de armas y lanzaron mueras contra los americanos.

No hay más detalles de este suceso.

Paris 28.—En la Bo de hoy el *Extérieur* español ha experimentado un notable descenso, perdiendo a primera hora cerca de 3,4 por 100 del alza que había tenido el sábado.

Esta baja se atribuye a las noticias que han recibido algunos periódicos negando todo fundamento a los rumores de que se habían hecho eco varios diarios norteamericanos, según los cuales algunos Gobiernos europeos ejercían presión sobre España para que esta potencia aceptase la intervención de los Estados Unidos en los asuntos de Cuba.

La prensa sensata condena la mala fe de ciertas publicaciones yankees, que acogen con facilidad las noticias más inverosímiles con tal de que puedan ser de provecho para sus fines.

Nueva York 28.—Un artículo del *Herald* anuncia que el Gobierno de los Estados Unidos se dispone a proceder inmediata y energicamente contra los filibusteros del *Three Friends*.

## COMENTARIOS

Desde que en 1874 Calixto García proponía como base de una transacción el reconocimiento de los grados y empleos de los insurrectos, y su ingreso en el ejército peninsular de Cuba, hasta el pacto del Zanjón, infinitos fueron los rumores de componendas y negociaciones que corrían, sin que ninguno llegara a vías de hecho.

Por esto y por si en ello hubiese un ardid de los insurrectos para entretenernos y dar lugar con él a rehacerse y recobrar sus jefes el ascen-

diente sobre sus huestes, que los últimos sucesos deban haber quebrantado, aprovechándose de nuestra simplidad ó torpeza para prolongar la guerra, creemos que no puede asegurarse haciendo la guerra como en la actualidad, es decir, como en la época en que el exceso de las lluvias dificultaba las operaciones serias y entorpecía todo plan verdadero de campaña.

Y esto que creemos nosotros también debe entenderlo así el Gobierno, por cuanto las opiniones del general Weyler, llegadas a su conocimiento, no por cablegrama oficial, sino por referencias del corresponsal en Cuba de *El Imparcial*, han motivado una comunicación en la que, al pedirle la confirmación de aquéllas, se le preguntaba sobre la verdadera situación de la insurrección en la provincia de Pinar del Río.

A todo esto, la inquietud vuela en las filas ministeriales a salir a la superficie; los ministros no ocultan su contrariedad por la falta de noticias de las operaciones que personalmente dirige el general Weyler, donde 40 batallones meten menos ruido estos días que esas columnas de medio batallón ó esas guerrillas sueltas, que, por lo menos, encuentran a los insurrectos, puesto que los cablegramas nos dan cuenta a diario de los combates ó escaramuzas que sostienen.

## La muerte de Maceo

He aquí el texto de la nota dirigida al *World* por el general Weyler, de que anticiparon un extracto los telegramas de Nueva York:

«A director del *World*, New York: Maceo murió por efecto de la poca consistencia de las partidas de la Habana, que, sin duda, al atacar brusco de San Quintín, cedieron, y para rehacerlos se puso al frente y murió, con parte del estado mayor que le acompañaba.

Así han muerto muchos generales en todas las guerras del mundo. Maceo no murió en una emboscada. Lo prueba que la columna española tuvo que sostener fuego con bastantes fuerzas insurrectas, suficientes para recoger el cadáver de Maceo y el hijo de Máximo Gómez que traían la columna. Estaba rodeado de los suyos, de los que con él pasaron la trocha embarcados, según afirma su médico Zetucha.

No es cierto que concurría a ninguna conferencia, por dos razones. Primera, porque estando yo en Pinar del Río no iba a citarle en la provincia de la Habana, y segunda, porque sabiendo yo su situación apurada en Pinar del Río, y que pedía le fueran a ayudar, no iba a ser tan cándido que accediera a una conferencia con él en lugar donde estuviera fuera de la línea y ya pasada, con lo que resolvía el romper el cerco que yo le tenía a él y sus fuerzas. Maceo murió como muere todo aquel que manda fuerzas que a la vista del contrario huyen.—Weyler.»

## Estado sanitario

El telegrafo anuncia una gran mejoría sanitaria en el ejército de Cuba.

Los datos que nos trae el correo son que la mortalidad es inferior a los años anteriores. Aunque abundan el pa údimo, no existe caracteres de gravedad.

El día 10 del actual quedaban en tratamiento en los hospitales y enfermerías militares 1.564 de fiebre amarilla, la mayoría en convalecencia.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Paris 28.—Después de un silencio que ha durado una semana, se reanuda la campaña de noticias pesimistas de Cuba, noticias inspiradas por los laborantes, que cuentan con el apoyo de muchos periódicos europeos inconscientes unos e intencionados otros.

Esta tarde los periódicos de París reproducen un despacho publicado por el *Times*, fechado al parecer en la Habana, pero que seguramente procede de Cayo Hueso.

Dicho telegrama, que reproducimos sólo a título de información, dice que Calixto García batió a una columna de 2.000 españoles que escoltaban un convoy importante destinado a Bayamo, el cual cayó en poder de los insurrectos.

El corresponsal del *Times* añade que los españoles confiesan que perdieron seis oficiales y 115 soldados.

Útil es agregar que no debe darse crédito a semejantes informes.

Es posible que el corresponsal del *Times* se refiera a un hecho glorioso para las armas españolas que el centro filibustero de Cayo Hueso ha traducido en la forma indicada.

Paris 28.—El periódico *Le Temps* consagra uno de sus artículos a la cuestión española del momento, y dice que esta nación se halla actualmente en la mejor actitud para proceder en Cuba conforme a sus intereses y a su dignidad.

El periódico citado dice que España cuenta en su favor con las simpatías de Europa entera, y que acaso sería oportuno hacer entender discretamente al Gobierno de Washington, en nombre de Europa, que ésta se hace solidaria de los intereses españoles, lenguaje que podría facilitar indicaciones muy preciosas al nuevo presidente Mac-Kley para su conducta en lo porvenir.

## Cablegrama oficial

Habana 27 (336 a.)—General segundo cato a ministro de la Guerra:

Bomba dinamita descarriló tren entre Cienfuegos y Villaciencia; escolta rechazó rebeldes, haciéndoles dos muertos abandonados con armamento; retiraron otras bajas.

Fuerzas de Balboa en Matanzas hicieron tres muertos a pequeños rebeldes.

Batallón María Cristina sorprendió campamento recogiendo cuatro muertos, tres frailes Muérr y Terceiros.

Guerrillas Madruga mataron cuatro rebeldes en encuentro con pocaña partida.

En combate Jandero el 21 herido esbecilla Rus, reemplazo de Zayas, muriendo el 23.

Doce presentados.—*Alumada*.

## Rebelión en Filipinas

El *Heraldo* publica noticias de Filipinas, transmitidas por su corresponsal en Manila y que alcanzan al 24 del corriente mes.

Dice que el general Polavieja ha dictado órdenes a los jefes de columna, en las que recomienda el mayor cuidado en la acción a la higiene del soldado, y una severidad extrema en el castigo de cualquier abuso que pudiese redundar en desprestigio de la rectitud y probidad que caracterizan a nuestro ejército, despertando sentimientos de odio en la población indígena.

Anunció que será inexorable en el castigo de los partes de la campaña que no reflejen exactamente la realidad de las operaciones; si, lo que no espera, algún jefe cometiese esa falta, será por de pronto eliminado de toda propuesta.

Los jefes militares deben armonizar las exigencias de las operaciones con la protección de las cosechas, especialmente la del arroz, para que los elementos pacíficos se vean amparados y



la riqueza local cooperó a las atenciones de la guerra; al efecto se establecieron destacamentos en puntos estratégicos que atiendan a este servicio.

Ha publicado un bando fijando un plazo de quince días para la concentración de los campesinos que habitan en caseríos que cuentan menos de cincuenta viviendas, expropiando los edificios de colonias agrícolas debidamente fortificados.

Esta actividad, unida a los preparativos militares para la futura campaña, ha hecho renacer la confianza en todos.

A excitación del general Polavieja, el Banco Filipino ha acordado los fondos que se necesitan para las atenciones de la campaña. Salvada con esto la crisis del momento, están en estudio dos soluciones para llevar a efecto un empréstito, y que sería sometida al Gobierno para que elija.

El haber aborinado en Manila la rebelión organizada en la cárcel de Bilibid se debe a la habilidad del gobernador civil, Sr. Luengo, que supo descubrir y sofocar antes de estallar.

Por este hecho el general Blanco le ha propuesto para la gran cruz del Mérito Militar.

También en Bulacán se ha descubierto un vasto complot, gracias a la denuncia de un preso, cogiendo al Comité director de la rebelión, del que formaban parte personalidades significadas de la capital de la provincia, el juez y el capitán municipales y otros funcionarios locales.

Se objetó era el asesinato de los peninsulares y la organización de un importante núcleo de rebeldes, para los que tenían un depósito considerable de armas, en poder hoy de la autoridad.

Estaban escasos de municiones, que debían ser remitidas desde Hong-Kong, a cuyo efecto situaron fondos en una casa de banca de aquella población, ascendiendo la última de sus remesas a seis mil duros.

Han llegado a Manila, atados como con codo, 73 rebeldes apresados por fuerza indígena.

Temerarios de la energía con que están precediendo los tribunales militares, los conspiradores presos apelan a todos los medios para intentar fugarse; se ha escapado del cuartel del Meisig un cabo de las tropas indígenas, que era importante miembro del Catipunan y se hallaba gravemente comprometido en la rebelión.

Muy pronto tendrá lugar la vista pública de la causa en que aparecen acusados como autores de la rebelión 17 separatistas, entre ellos algunos tan calificados como Rojas y Antonio Luna.

Se cuenta a este, es general la creencia de que no será fusilado, porque aparece como probado, según se dice ha declarado el general Blanco antes de embarcar, que al persuadirse Luna de que era inminente el movimiento separatista, que revestía proporciones formidables, rogó a su médico, el doctor Panzane, que con la mayor reserva previniese al capitán general acerca de la próxima rebelión, y así lo hizo.

La proclama dirigida a los soldados indígenas se tiró en la imprenta de Atayde, y en el proceso incoado con este motivo están complicados siete cajistas y el regente de la imprenta citada, cabecilla insurrecta que ha logrado fugarse.

Se han cogido otras varias proclamas.

Uno de esos documentos se dirige a los ricos, estimulándolos a secundar el movimiento y combatiéndolos, en otro caso, con el incendio y saqueo de sus propiedades.

Otra se dirige a los apóstatas del pacto de sangre del Katipunan, llamando nuevamente a sus sentimientos de independencia.

Contiene la tercera violentos ataques contra las órdenes religiosas, y en todas ellas resplandecen sentimientos de odio y de intransigencia.

Tres soldados de cazadores fueron a bañarse al río Bulacán y los rebeldes les robaron los Mauser.

Los insurrectos tuvieron la audacia de atacar a Mariquina, siendo rechazados con grandes pérdidas.

Los rebeldes que atacaron el fuerte de San José sufrieron duro castigo, arrojándolos nuestros valientes a la bayoneta. En este combate tomaron parte la 6.ª compañía del 4.º batallón expedicionario, la 3.ª de cazadores del 6.º y fuerzas del 73 local.

Están reconstruyendo sus fortificaciones de Talisay y siguen acumulando elementos en Cavite.

Las lanchas que ejercen la vigilancia de la laguna de Taal, se hallan a mando del capitán de ingenieros Sr. Meras y del teniente de artillería Sr. Alvarez Alcalá, por tratarse de un servicio de la mayor importancia militar.

El bizarro comandante Albert, practicante en la campaña de Cuba, conoció los rastros del enemigo, batiéndolos varias veces rudamente, causando enormes bajas.

Realiza sus marchas por la noche y descansa en las horas del día.

Este bizarro jefe es objeto de generales elogios.

A la salida de Manila del correo repartido hace dos o tres días en Madrid, según carta de persona que tiene motivos para saber lo que ocurre en el Archipiélago, el estado de la insurrección era el siguiente:

**Provincias donde hay insurrectos**  
Manila.—Laguna.—Bulacán.—Cavite.—Batangas.—Nueva Reija.—Bataan.—Tarlac.—Tayabas y Morang.

**Provincias en peligro de que se extiendan a ellas los insurrectos**  
Pampanga.—Zambales.—Pangasinán.—Albay.—Nueva Cáceres.—Ilo Ilo.—Cebu y Negros.

**Comunicaciones de Polavieja**  
El general Polavieja ha pedido autorización al Gobierno, y le ha sido concedida, para poner al frente de las fuerzas movilizadas a los retirados que existen en el Archipiélago.

También ha hecho una propuesta de recomendaciones, por cablegrama, por méritos de campaña.

Además, en el último correo llegado a la Península, se han recibido siete formulados por iguales causas.

**El vapor «Colón»**  
Este barco, por cuya suerte se temía con motivo del temporal que tan duramente combatió al *Magallanes*, ha llegado el 27 a Port-Said sin novedad.

Se esperaba al *Alfonso XIII*, ayer, en dicho puerto.

**Los nuevos refuerzos**  
Continúa negando el Gobierno el envío de nuevos refuerzos a Filipinas, insistiendo, cosa que no hemos afirmado nosotros, en que no los ha pedido el general Polavieja, pues estos sólo ha reclamado material de guerra, y gran parte del mismo se había adelantado a enviarlo el ministerio de la Guerra.

Alis, para mediados del próximo mes, veremos si la conveniencia de que hablaba el general la estima como de necesidad el Gobierno, remitiendo nuevas fuerzas, agudadas del ejército activo de la Península, o a cargo del de Cuba, si se realizan, lo que no creemos, ciertos optimismos que abrigaban los ministros.

**NOTICIAS MILITARES**  
En el ministerio de Estado se ha recibido un telegrama de Amberes anunciando que ha sido embarcada una nueva remesa de fusiles Mauser.

Con esta remesa son ya 42.000 los recibidos, faltando aún 18.000 para completar el pedido.

En el Gobierno militar de Liria se han presentado algunos individuos de los que pasaron la frontera con objeto de eximirse del servicio de las armas.

Durante el tiempo que han permanecido en territorio francés sufrieron toda clase de privaciones, regresando a España arrepentidos de su delito.

En vista de los buenos servicios que están prestando en los hospitales militares de Cuba, parece que el ministro de la Guerra tiene el proyecto de que las Hermanas de la Caridad presten análogos servicios en la Península.

Han salido de Glasgow los destructores de torpederos *Terror* y *Furor*, y se hallan en la desembocadura del Clyde esperando a que pasen las nieblas que reinan, para continuar su viaje a Ferrol.

Han empezado las pruebas de máquinas del crucero protegido *Alfonso XIII* en el puerto de Barcelona, las cuales continuarán en la presente semana.

## Espantosa catástrofe

(POR TELÉGRAFO)

**Nueva York 23.**—Un despacho de Atlanta, estado de Georgia, dice que al cruzar un tren a todo vapor un largo puente situado cerca de Birmingham, por efecto de un descarrilamiento producido al parecer por haber cedido el adarso de la vía, cayó aquí al río, pereciendo o resultando heridos casi todos los viajeros.

Se calcula el número de los muertos en más de 177.

**Nueva York 23.**—En el accidente ferroviario ocurrido cerca de Birmingham, y de que se ha dado cuenta en un despacho anterior, sólo pudieron salvarse siete personas.

El tren, al precipitarse desde los primeros tramos del puente, cayó sobre las rocas de la ribera, destruyéndose sus coches y haciéndose inevitable el triste fin de la mayoría de los viajeros.

**Fabra.**

## GACETILLAS TEATRALES

MODERNO

Por falta de espacio no pudimos dar cuenta de la función inaugural en este coliseo, y a lo menos, por una vez, nos será permitido empezar por la segunda representación, reseñando la que ayer se verificó por la compañía de comedia francesa que dirige Mr. Burquet.

El público asistió y numeroso como anoche concurrió al Moderno, de seguro se convertirá hoy espontáneamente en anuncio de las excelencias de la compañía francesa, y sobre todo de algunos de sus principales artistas, que obtuvieron grandes, entusiastas y merecidos aplausos.

Se representó primero la conocida obra de Musset *Un caprice*, en el cual Mme. Hayward y Mr. Burquet hicieron primeros, verdaderos primeros.

Después de un intermedio, en el cual Madame Bado interpretó varias canciones, entre ellas una española, se representó *Le directeur*, deliciosa comedia de Bisson y Carré, que no tardará mucho tiempo en aparecer *verdada* al castellano en alguno de nuestros coliseos.

En efecto; la comedia es cosa buena, y justifica el grandísimo éxito que obtuvo en París. Las pinturas de aquel director general, hombre terrible en lances amorosos, D. Juan Tenorio de la Administración pública; la de aquella familia del modesto empleado; la de los oficinistas, que se parecen bastante a los de España, y, sobre todo, la de aquella viuda encantadora que, buscando un empleo de subprefecto, se encuentra al fin, gracias a sus gracias, con un marido, son todas de mano maestra.

El acto primero manteniéndose a fuerza de diálogo vivo y chispeante; los actos segundo y tercero abundan en situaciones, algunas de primer orden, y en suma, la comedia, por el ingenio con que está escrita, por la admirable preparación de los lances regocijados y por los caracteres que representa, merece la calificación de excelente, y cuando aparece en la escena española limpia de ciertas esparrocidades que el público español sólo en francés telera, será obra de éxito y de dinero.

Madame Rolland es una actriz notabilísima; sin voces, sin aspavientos, con una naturalidad maravillosa y con una sobriedad admirable, desempeñando el papel de Suranne, justificando el título de *estrella escénica* con que aparece calificada en los carteles.

Mr. Burquet es también un primer actor de veras y dio a su papel de director extraordinario relieve.

Todos los demás artistas contribuyeron al buen conjunto, recordando a Mme. Bado, que hizo una sugrua con mucha gracia, y Mr. Fournier, que caracterizó al oficinista envejecido en el edicto por modo perfecto.

En suma, que la velada de anoche fue excelente, y que la compañía francesa que actúa en el Moderno obtendrá el favor del público.

Esta noche *Musette*, de Guy de Maupassant.

COMEDIA

**El juicio del año** se titula la revista de Celso Lucio y Palomero, estrenada ayer tarde en el teatro de la Comedia.

El género está en decadencia, pero como el ingenio de Lucio y de Palomero está en su apogeo, logran dar interés y gracia a las escenas de actualidad presentadas en la obra que aplaudió el público de buena gana.

En la revista hay dos números de música de Quinto Valverde que fueron repetidos, y en la ejecución se distinguieron Nieves Rodríguez, que cada día da mayores pruebas de su talento, y Balaguer, Manso y Cuevas.

Autores y actores salieron varias veces a escena a la conclusión de la revista.

HOJAS SUELTAS

## REDENCIÓN

Aquella mañana, una mañana triste de Diciembre, Claudio se había levantado de mal humor. La víspera había vuelto muy tarde a su casa, después de un paseo melancólico a lo largo de los muelles. La muchedumbre elegante de los bulevares, desahogada con los modestos burgueses, le cansaba hasta descorazonarle, masa estúpida y vil, llena de pretensiones, entregada al lujo y la ostentación ridícula de una ilegítima superioridad. Sentía Claudio algo que le oprimía, un vacío extraño y doloroso a su alrededor, sensación envoltiva y misteriosa, que le entregaba sin defensa a su medrosa soledad, y a su único compañero, el desengaño amoroso. La gran ciudad le daba miedo, y tristemente el invierno precoz, con los árboles ya blancos por la nieve.

Y huyendo de la gente, de la luz y del ruido, se había ido a lo largo del río, helado, lamorvil, plateado como la luna y semejante a una ancha cinta de palido moaré, a pedir al silencio lo que el silencio hasta entonces le había negado: el apaciguamiento de su lento dolor, de su mal desconocido, aquel mal que le apisonaba, que le torturaba como estruendo entre tenazas, echándole jadeante sobre su pecho y lloviendo su sueño de fantasmas.

Aquella mañana, más solo todavía que de costumbre, presa del mal, estar de una nueva nostalgia, bajó los ciento y pico de escalones, y salió. Una nieve abundante cubría el suelo, y el rumor de las campanas, ese clamor que salía

can de alegría, se elevaba de todos los campanarios y extendía sobre la ciudad una vibración ensordecedora.

Entonces se acordó de que era Navidad, la fiesta cristiana, la fiesta alegre, el imprecadero aniversario. Una sonrisa triste plegó sus labios. ¿Qué le importaba a él de aquella alegría, aquella dicha de todos?... ¿Estaba por esto menos solo?... Porque ahora conocía el dolor sin nombre y eterno, se había desmascarado aquel mal estar mortal, causa de sus gemidos. ¡Vivir solo, sin cariño, sin afección, sin amor verdadero; solo hoy, mañana, en medio del cariño universal, del amor universal!... De esto era de lo que se lamentaba, con la herida siempre sangrienta y viva.

¡La soledad!... ¡Esto le hacía desesperarse, le agriaba, le hacía injusto!... Y se metió entre la muchedumbre, miró a su alrededor, esplicó sin fin, contemplando las parejas, las jóvenes bonitas del brazo de los muchachos. Se embriagó con esa alegría, con aquella atmósfera que los iluminaba...

Y bruscamente, más desesperado, más solo, saturado de todas las envidias y de todos los odios, sollozando, se precipitó hacia el pórtico de un templo. Entró y cayó de rodillas sobre las losas.

La sonora voz del órgano cantaba en el más religioso silencio; el incienso azul se elevaba por las bóvedas, cerrándose sobre la recoga de muchedumbre. Los altares brillaban como un relicario de diamantes.

La reacción se manifestó en el alma de Claudio; evocó toda su infancia, piadosa y dulce, al lado de su tierna madre, en la paz del hogar. Creyó en aquel Dios como creía entonces, invadido de repente por una esperanza suprema, confiando en la bondad del cielo, que le curaría quizás.

Hizo, en una erección incoherente como la de aquel tiempo, un piadoso y ardiente ruego al Redentor glorificado, la confesión llorada de su mortal dolor, su vida entre que contó, parecida a un calvario... ¡Oh, Dios!... ¡Todes los dolores y todas las heridas!

No había pasado un día sin una nueva pena ni un dolor inesperado.

Con la muerte de su madre todo se había agravado; sufrió todas las agonías, vivió todas las amarguras, luchando contra la miseria desesperadamente, triunfando al fin después de largos meses.

Pero aquel triunfo no había desarmado a la suerte, y después de las injusticias, de los favores, de las envidias; después de recorrer toda la vía dolorosa de los pequeños, ahora que había llegado y que podría ser dichoso, continuaba la horrible persistencia de aquella soledad, la necesidad de cariño.

No aquello no era ya posible... Aquello no podía durar más tiempo...

Y suplicó a la infinita clemencia del Redentor, se arrojó a los pies del altar, agarrándose a la esperanza del remedio, clamando, agarrándose al del consuelo y de la redención...

Oprimiéndose la cabeza con las manos, sollozaba, y no oyó Claudio marcharse la gente, callarse el órgano. Solo con su desgracia, orando, se quedó en la sombra, tras un pilar de mármol. ¡Ah! ¡Si Dios tuviera piedad, arrancaría de su cielo la mala estrella, le haría entrar, como a tantos otros, en la alegría!...

Una silla que movieron a su lado le sacó de su sueño; volvió los ojos y se quedó estupefacto. Una joven acababa de ocupar aquel sitio, a su lado, con los odios sobre el resplandor, y juntas las manos. El la miró, incapaz ya de apartar de ella sus miradas. Vestida modestamente, enjuta, era un abrigo negro, con un velo por la cara, parecía muy joven, de veinte años quizás, graciosa hasta el encanto y de una distinción singular.

Sus cabellos, muy negros, bajo un sombrero blanco, tenían reflejos azules; y cuando levantaba la cabeza, Claudio veía sus grandes ojos oscuros y dulces, brillar con una luz de rara frescura. Evidentemente, la encontraba muy bella, atractiva; pero hallaba otra cosa en ella que no comprendía, un encanto que le arrastraba con invisible influencia, empujándole hacia ella y obligándole a olvidar su dolor y su plágia para mirarla. Esto le turbaba, le miraba cada vez con más firmeza, encontrándole como la encarnación triunfante de la juventud adornada de gracia y de belleza.

Después, de repente, tuvo la intuición de que igual a su fresco rostro, el alma de aquella joven era blanca, dulce y tan pura, que la trastera. Un poder misterioso le dominaba, y oía una voz que le hablaba en el fondo de su corazón y le decía cosas que escuchaba temblando. ¡Ah! ¡Si, allí estaba, sin duda, la dicha, la tranquilidad, el amor!... Ella había sido formada para recoger su alma, para bendecir su casa maldita y abandonada hasta entonces!...

Ella era la hermosura, el cariño, el sueño, y solamente tocar su mano debía ser la felicidad... Y la voz misteriosa continuaba hablando a Claudio.

Un profundo silencio caía de las bóvedas, y el sol, con una palidez de oro filtrábase por las altas vidrieras de colores, pintando los objetos de azul y rosa sobre las losas de mármol. Y la joven, atrevida, muda e inmóvil, estaba envuelta en ese mismo nimbo de colores, con una hermosura de santa.

Claudio dejó su silla, salió de la iglesia, conduciendo por aquella voz de infantil dulzura, a la que obedecía. Bajo el pórtico, aguardó al lado de la pila del agua bendita, y cuando ella vino, con los ojos bajos, él la tendió el brazo, en el cual humedeció sus dedos enguantados.

—Gracias, caballero.

Y sin decir más, sin mirarle apenas, se alejó; atravesó el boulevard con ese gracioso andar de las parisienas. El la siguió a distancia prudentemente; la vez, no le hablaba ya, y creía oír todavía. ¿Dónde vivía aquella divina criatura?... Quería saberlo. Las ideas resaban por su cabeza y se hacía preguntas locas sin poder responderse. Pasó su mirada sobre ella, conquistada por la línea pura del tallo, por la gracia de su andar y la modestia de su vestido. Pero nada declaraba lo que pudiera ser, y se lo preguntaba vanamente, continuando en su seguimiento.

Al llegar a boulevard San Germain, al lado de la estatua de Diderot, la joven se paró, y pareció aguardar.

Claudio, oculto detrás del despacho de los ómnibus, no la perdía de vista, leyendo la impaciencia en sus ojos, y decididamente cautivo, seguía. ¡A qué aguardaba?... Se forjaba mil ideas sin acordarse de los ómnibus. Si, eso debía ser; aguardaba sin duda la correspondencia, quizás porque vivía lejos.

No importa, no cedería, subiría en el coche con ella.

Ya había decidido esto cuando la vio sonreír, bajar del terraplén y tender la mano a un joven. Fue una visión breve porque desaparecieron los dos sin que supiera cómo ni por dónde; un velo negro había pasado por delante de sus ojos.

Después echó a andar maquinalmente. Aquella nueva decepción le anonadaba, algo se rompía dentro de él. Anduvo, anduvo sin ver nada delante, encontrándose de repente, a la salida de la tarde, en el Puente Nuevo, incapaz de comprender cómo había llegado allí.

Las torres de Nuestra Señora, a lo lejos se perdían en el cielo rojo.

El pensamiento de Claudio flotaba en horribles neblinas. Una opresión extraña se apoderaba de él. Sus ojos no distinguían nada, viendo como a través de una bruma, anegados de dolor, desesperados... Bajo del puente, tomó por el muelle, errando bajo los árboles ennegrecidos. El frío no le impresionaba, no sentía más que su mal, su dolor, que vivía más y más. Las mujeres que por allí pasaban, tropezaban con él y le hablaban de no sé qué. Él levantó los hombros y ni siquiera se volvió, indiferente, perdido. ¡Ah! ¡Perdida vida!...

A la mañana siguiente había mucha gente en la Morgue. Obreros, empleados, el público de

siempre para ver un cadáver que acababan de sacar y que chorreaba en las masas de piedra.

—¡Qué lástima!... Era un guapo muchacho—dijo una joven.

La que había hablado se ruborizó al ver que volvían la cabeza para mirarla, y salió del brazo de un joven, echándose a reír los dos cuando estuvieron fuera, luchando contra el viento que hinchaba el gaban de él y que desahogaba el sombrero blanco de ella y los pequeños rizos negros con reflejos azules.

León Tricot.

## ALEMANIA

**Proteccionismo. — Contra la epizootia. — En Lorenzo Marques. — Incidente entre Alemania y Portugal.**

(POR TELÉGRAFO)

**Berlín 23.**—Se advierte en Alemania un creciente movimiento en sentido proteccionista, fomentado por los agricultores, que piden que la frontera se cierre por completo a la importación de algunos artículos, y en particular el ganado.

Aunque para lo último aleguen razones de carácter sanitario para evitar la invasión de la epizootia, en realidad a lo que aspiran es a ponerse a cubierto de la competencia extranjera, que origina muchos perjuicios a los productos nacionales.

**Berlín 23.**—El crucero alemán *Secader*, de 1.640 toneladas, 2.800 caballos de fuerza y 159 tripulantes, llegó a Lorenzo Marques anteayer sábado.

El viaje de dicho buque obedeció al incidente ocurrido entre Alemania y Portugal, por el atropello de que fue víctima el cónsul germanico y el cual ha quedado ya, afortunadamente, resuelto.—*Fabra.*

## NUESTROS REGALOS

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el regalo que la empresa de EL GLOBO ofrece a cuantos hagan o renueven suscripciones de año, semestre ó trimestre, abonando ó remitiendo directamente su importe.

Pudíramos haberles obsequiado con un almanaque, según costumbre establecida, pero arrojando un sacrificio mucho mayor en justa correspondencia al favor del público, hemos preferido brindarles obras selectas y de verdadera importancia, con las cuales pueden enriquecer sus bibliotecas.

Los suscriptores por año son dueños de elegir entre los clásicos antiguos y modernos, los mejores libros de *Tácito Salustio, Suetonio, Floro, Arriano, Xenofonte*, etc.; los de *Hurtado de Mendoza, Quedo, Duque de Rivas, Alcalá Galiano, Cristóbal Colón*, ó los de *Camões, Lord Macaulay, Manzoni ó Heine*, ó muy interesantes novelas de *Eugenio Sue y Alfonso Karr*.

Pueden también, si lo prefieren, renunciar al regalo y optar por la rebaja concedida en esta época, abonando 20 pesetas por el año los suscriptores de provincias y 15 pesetas los de Madrid.

Los suscriptores de semestre pueden elegir entre el *Noticiero-Guía de Madrid* ó los mejores ó más amenos novelistas contemporáneos *Fernández y González, Alfonso Karr, Mery, Sanden, Balzac, Dumas, Jorge Sand*, etc. Y, por último, los de trimestre recibirán como regalo el libro *Exposición de Filipinas*, que resulta hoy muy interesante y de actualidad.

En la sección correspondiente va bien detallado el anuncio. Creemos que estos regalos serán del agrado de nuestros suscriptores, quienes verán en ellos cumplido el propósito que nos euia en nuestra publicación.

## TELEGRAMAS NACIONALES

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

**Bilbao 28 (4,15 t.)**  
Acaba de inaugurarse la tómbola infantil organizada por las damas para La Cruz Roja. La instalación es magnífica.

Asistieron distinguidas personas. Los regalos hechos por S. M. la reina y S. A. la infanta doña Isabel, llaman la atención. La música de Garrellano y el orfeón de niños amenizaron el acto.—*Menckela.*

**Bilbao 28 (6,30 t.)**  
Ha llegado el verdugo que ejecutará el jueves al reo Baldomero Ibañez.

Desde la estación le ha acompañado una pareja de la benemerita. Ha sido conducido a la cárcel, donde ha quedado hospedado. Siguió numeroso público.—*Menckela.*

**Bilbao 28 (7 t.)**  
El condenado se encuentra afectadísimo, mostrando arrepentimiento.

Manifesta que arrojó a la vía la mujer porque fuerecamente le daba mala vida, sosteniendo que uno la ha llevado engañada, como se dijo en el juicio oral.

Se ha prohibido la entrada a los periodistas. El cadalso se instalará en el patio de la cárcel. Las autoridades y el abogado defensor hacen diligencias para evitar que Vizcaya presencie la ejecución.—*Menckela.*

## NOTICIAS DE GUERRA

Se ha concedido el empleo de segundos tenientes de la escala de reserva retribuida del arma de artillería al auxiliar de amacenes de tercera clase D. Luis Vayas Chilibrea.

De la de ingenieros al escribiente de tercera clase del material de dicho cuerpo D. Higinio de Toro García.

De la guardia civil a los sargentos D. Benjamín Rech Liore, D. Pedro Rodríguez Pardo y D. Emilio Arnedo Catalá.

Han sido promovidos al empleo de primeros

tenientes del arma de artillería 43 segundos tenientes alumnos de la Academia de dicha arma, cuyos nombres no publicamos por falta de espacio.

Han sido destinados a Filipinas el segundo teniente de caballería D. Mariano de la Torre Villar, el segundo teniente de infantería D. Antonio Franco Pimentel y el teniente auditor de segunda clase D. Enrique Roldán Frápag.

Han sido destinados al ejército de operaciones en Cuba, el teniente auditor de tercera clase don Manuel Brana Bermúdez; los segundos tenientes de infantería D. Abelardo Villarralbo Montes, D. Aniceto Troncoso y Mandizábal, D. Valentín Gutiérrez Toribio.

D. José Franco Delgado, D. José Martín Fernández, D. Manuel Guardia Molina, D. Conrado Gallego Soriano, D. Pedro Oliste Masot, don Luis Gómez Álvarez y D. Leonardo García San Mateo; los segundos tenientes de la escala de reserva de artillería D. Ruperto Sevilla Benítez, D. Antonio Arévalo Barroso, D. Luis Obán Zapata, D. Juan Roig Segarra, D. Fernando Freixa Arpilaga, D. Mariano Parra Martín, don Clemente Alcalá Hernández, D. Prote Tristán Márquez, D. José Farné Sesé, D. Sinforiano Velasco Aparicio, D. Federico Corvera Rivas y D. Felipe Ruiz Frutos; el de igual clase de la reserva de carabineros, D. Basilio Villanueva Campos.

Y el oficial tercero del cuerpo auxiliar de oficinas militares D. Bernabé Campos García.

Se ha concedido el retiro, a petición propia, al capitán de infantería D. Eloy Fuchó; y por haber cumplido la edad reglamentaria, al capitán de igual arma D. Francisco Nñez Martínez, y al primer teniente D. Natalie Aranda Morales.

SPORT VASCO

**FRONTON DE EUSKAL-JAI**

Valiente incoherente fué el partido de ayer. Ya se conoció que era el día de las inocentes víctimas del famoso rey de Judo, porque el público que concurrió al frontón le fué de los cuatro pelotaris, que hicieron una perodia de un partido.

Mardura y Lasa, rojos, contra Juan Braun y el Francés, azules, se encargaron de la pantomima, que si fué mala, en cambio resultó breve.

La pareja azul se empeñó en hacerlo mal y en perder el partido, y le consiguió cumplidamente; pues cuando el bando rojo llegó desahogado al tante 60, aquella tenía en el cuadro 30 tantos.

El segundo partido que se jugó después, a 25 tantos, entre Iruarte y Orio, contra Daniel y Ondarres, resultó un poco menos malo que el primero, porque al fin y al cabo Orio hizo algo bueno y su compañero estuvo menos desgraciado que de costumbre.

Daniel y su compañero se quedaron en 14 tantos, todo porque al Ondarres le dió



organizando el profesorado de las Escuelas Normales.

Mañana a las seis de la tarde celebrará junta general ordinaria el Círculo Liberal-conservador, con objeto de proceder a la renovación de la mitad de la directiva.

Ayer tarde a las dos se constituyó en el Instituto del Cardenal Cisneros la Asamblea de católicos numerarios.

Las deliberaciones fueron bastante animadas.

Anteayer se verificó en casa del conde de Cheste el banquete que anualmente dedica a sus compañeros de la Academia Española.

Asistieron los académicos de número señores Cánovas del Castillo, Pabé, Tamayo, Catalina, Comellerán, Palacio, Fernández y González, Núñez de Arce, Pidal, Silveira y Linares; los correspondientes señores Palau (D. Melchor), Quasada, Saralegui y Bueso, el marqués de la Península, su hijo D. Javier, el vizconde y la vizcondesa de Ayala, la generala Urbina y los amigos íntimos de la familia del conde de Cheste Sres. Ezpeleta y Escrivá de Romani.

La temperatura máxima fué ayer de 13°, y la mínima de 1 bajo 0.

El barómetro señalaba 714.

Tiempo variable.

Mañana, a las cuatro de la tarde, celebrará junta general en el anfiteatro grande de la Facultad de Medicina el Colegio de Médicos de Madrid.

El presidente del Consejo y su distinguida esposa han repartido estos días entre los pobres de la Prosperidad y Guindalera 1.500 bonos, consistentes en pan, vino, garbanzos, patatas y cherezos.

Pasado mañana finaliza el plazo de quince años para la prescripción de créditos y débitos contra el Estado, si por éste no fueran reclamados o liquidados antes de esa fecha, con arreglo a la ley Camacho de 1881.

La Asociación nacional de profesores y peritos mercantiles celebrará el día 4 de Enero próximo junta general extraordinaria.

El día 2 del próximo mes de Enero termina el plazo para presentar solicitudes para las 16 plazas de alumnos internos, vacantes en el hospital clínico de la Facultad de medicina de Madrid, y cuyos ejercicios de oposición se verifican dentro del mismo mes.

El comedor de la Caridad establecido en la calle de Claudio Coello, abrirá sus puertas por décima vez el día 5 de Enero a los pobres jornaleros sin trabajo.

No serán admitidos los que presenten señales de haber sufrido enfermedad contagiosa, o los que estén en estado de embriaguez o suciedad tal que repugnen a los demás.

Dice anoche La Correspondencia: «En una taberna de la calle de Pelayo, notable por los escándalos que a diario allí se promueven, hubo anteayer una cuestión que atrajo numeroso público.

Un individuo arrojó un vaso al rostro de una joven, hija de la taberna, y ésta, navaja en mano, trató de defender a la chica.

Acudieron los guardias y éstos no pudieron entrar en la taberna por haberlo impedido la dueña de la misma.

Del hecho entendió el Juzgado.

Llamamos la atención del señor gobernador sobre los repetidos escándalos que producen en dicha calle las numerosas mujeres de vida alegre que allí habitan.»

**VINO DE BUGEAUD** Teñido nutritivo con QUINA y CAJÁ. El mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebre, Convalecencias. París, G. Rue Saint-Jacques. — Remediales Farmacia

Ha salido para Bilbao, donde se hará cargo de la dirección de El Nervio, el conocido periodista D. Tomás Camacho.

**Sanatorio central de La Cruz Roja**

Precedentes de la campaña de Cuba ingresaron anoche en este hospital veintidós soldados enfermos y heridos, que fueron recibidos en la estación del Mediodía por la ambulancia de La Cruz Roja y conducidos en coches de la misma a dicho benéfico establecimiento.

Esta noche se espera otra expedición de los soldados heridos y enfermos desembarcados últimamente en Cádiz.

## PROVINCIAS

En el ministerio de Fomento se han recibido varios telegramas relativos a accidentes ferroviarios.

Uno de ellos participa haber chocado con unos vagones vacíos el tren núm. 712, que salía de la estación de Tarragona, resultando un viajero contuso y algunos coches con desperfectos considerables.

Al llegar otro tren a la estación de Torrijos, se encontró muerto a un viajero que iba en un coche de tercera.

Por último, el tren que se dirigía ayer a Villalba llegó con seis vagones menos, a causa de haberse roto un muelle de suspensión, teniendo la máquina que salir por los coches rezagados, en los que iban viajeros.

El Ayuntamiento de Málaga ha solicitado el apoyo del Gobierno para establecer una línea telefónica desde aquella capital a Madrid.

En el puerto de Santander se ha encontrado el cadáver de Rufino Díaz, fogonero del vapor de pesca Montañés.

Se cree que al tratar de embarcar por la noche en el citado vapor, la oscuridad hizo que perdiera el equilibrio, cayendo al mar, en donde pereció ahogado.

## SUCESOS

En una taberna de la calle de la Visitación riñeron ayer tres sujetos, resultando uno de ellos, llamado Francisco Pérez Santos, con heridas graves en las manos.

En el Juzgado de guardia se dió parte ayer de que un décimo enviado dentro de una carta desde Málaga a Madrid había desaparecido, llegando a su destino el sobre sin el décimo, que había resultado premiado.

Esperanza Díaz Santos, creyendo que tomaba un purgante, tomó una sustancia que le produjo una intoxicación grave.

Después de curada en la casa de socorro del distrito, pasó a su domicilio, calle de San Bernardino, 106.

Un carro atropelló en la calle de Santa Engracia a un muchacho de catorce años, produciéndole heridas graves.

Francisco Morada y Pedro González, panaderos de oficio los dos, riñeron en la calle de Calatrava.

El primero resultó con una herida grave en la cabeza.

## IMPRESIONES POLÍTICAS

Parecíamos, y no por espontáneo movimiento de la voluntad, sino por consiguiente raciocinio, que de las impresiones optimistas de estos días respecto a la inmediata pacificación de Cuba, habría que descontar algo y aun algo si habíamos de colocarnos al fin y a la postre en el justo medio.

Efectivamente; toda la prensa de anoche refleja en sus comentarios políticos impresiones mucho menos halagüeñas que las de los días anteriores. En la Bolsa hubo también otro fenómeno, reflejo de ese total, pero si bastante relativo decaimiento; y si creemos que para grandes entusiasmos no hubo motivos serios, también opinamos que faltan para fundamentos racionales, para pesimismo de ninguna clase.

En este punto no puede ser sospechosa nuestra opinión. Hemos defendido muchas veces, y algunas contra viento y marea de los propios cuadrantes y de los propios mares, la necesidad de llevar a Cuba las reformas liberales. Hemos sostenido que no sólo es necesario la acción militar en Cuba, sino que ésta no bastará en Cuba si no se refuerza con las acciones política y diplomáticas.

Pero de esto que nosotros opinábamos y seguimos opinando, a creer que la paz será cosa de ocho días (a pesar de que las corrientes van ahora por los cauces que nosotros hemos abierto), media una grande diferencia, que no se oculta para nadie que posee un poco de buen sentido.

Seguimos, pues, sosteniendo que son necesarias en Cuba las tres acciones indicadas, y ejemplares simultáneamente, y que merced a ellas la pacificación de la isla podría ser un hecho. Nosotros lo celebraremos sinceramente; pero por ahora no nos parece que haya motivo para echar las campanas a vuelo.

Además, nos parece que esta obra pacificadora no la realizará por sí solo el Gobierno conservador; más o menos directamente necesitará el concurso de elementos extraños a su partido, que, cuando el caso llegue, se olvidarán de que ellos fueron quienes trajeron las gallinas, y no opodrán obstáculos a que otros se aprovechen del beneficio.

Por de pronto, la entrevista que celebraron los generales Azórraga y Martínez Campos sigue siendo muy comentada.

Ni uno ni otro personaje son muy asequibles a preguntas de reporteros ni a inquietamientos de gentes curiosas; pero habida cuenta de la duración de la conferencia, del cariño que se profesan ambos interlocutores y de las opiniones bien conocidas que uno y otro profesan en la cuestión de Cuba, no nos parece exagerado ni inexacto que durante el curso de la conversación, o al final de ella, haya dicho el ministro de la Guerra al general Martínez Campos:

—¿Qué lástima que no sea usted en las actuales circunstancias el gobernador general de Cuba!

Si en esto hay simplemente una manifestación cariñosa, o si hay todo un poema, cosas son que habrá de allanar el tiempo.

Por de pronto, diremos que ayer no faltó en los círculos políticos quienes apuntasen que el Gobierno, si las impresiones sobre la paz se condensan, no opondrá dificultades a que el general Martínez Campos pueda volver a Cuba.

Esto, que sólo como rumor consignamos—no confirmado suficientemente para elevarlo a la categoría de noticia—sospechamos que es una resultante más de la comentada entrevista de los citados generales.

Y de todo esto desuente el lector lo que estime oportuno, si aún cree que ayer estaban los políticos para inocentadas.

De tal calificó el Sr. Cánovas algunos de los noticiosos circulados ayer, y entre los cuales figura alguno que ha sido transmitido por una antigua agencia, respecto a que en Cárdenas (Cuba) había sido ultrajado el escudo de los Estados Unidos.

Lástima es, después de todo, que al Sr. Cánovas le parezca inocentada esa noticia y no haya tenido ni siquiera un chiste—¡lo menos que podía tener!—para comentar los atropellos de que repetidamente fué objeto en varias poblaciones norteamericanas la bandera de España.

La reunión de los silvestistas se verificará el día 11 en la redacción de El Tiempo. Y, según nuestras noticias, el discurso que pronunciará el Sr. Silveira tendrá a poca importancia, puesto que, reconociendo lo crítico de los momentos actuales y lo necesitado que está el Gobierno de todos los concursos y simpatías, dejará a sus amigos (no nos atrevemos a decir correligionarios, porque no está bien definida la religión política del Sr. Silveira) en libertad de acción para seguir la línea de conducta que mejor les convenga.

Si esta impresión se confirma, equivaldrá al discurso del Sr. Silveira a una disolución de su grupo. En este caso, y suponiendo que la plana mayor del silvestismo regresó a los lares conservadores, habrá que oír al Sr. Romero Robledo.

Quizá para que no le oigan ha dispuesto este batallador ministerial salir de Madrid para el Romeral el 4 de Enero, y allí, apartado del mundanal ruido y de la murmuración cotidiana, permanecerá diez o doce días. Luego regresará con nuevos bríos, y si para entonces está disuelto, como a veces oímos, el grupo del silvestismo, habrá que oír al Sr. Romero Robledo.

Porque es de suponer que él no se acuerde de que anduvo cinco años por esos mundos de Dios recogiendo y guardando banderas, que luego no le han servido para nada.

A la entrevista que con el Sr. Cánovas celebró ayer tarde el ministro de Ultramar se le ha concedido importancia, no sabemos si fundada, en los centros de información política, pues se dijo en ellos que ambos consejeros habían examinado algunos detalles relacionados con la inmediata, o, a lo menos, muy probable implantación de las reformas.

En todo caso, el Sr. Castellano habrá dado cuenta al presidente de los trabajos que se hacen en el ministerio de Ultramar para preparar los reglamentos de aplicación de las reformas. Pero lo que el Sr. Cánovas piense respecto a la fecha en que aquellas hayan de ser un hecho, por seguro tenemos que no lo dicho ni una palabra al Sr. Castellano.

Ni había para qué.

Los observadores fijáronse ayer en que el señor Cánovas no entró de buen talante en su despacho, y contestó desabridamente a las preguntas de los periodistas.

Supusieron algunos que el jefe del Gobierno tenía ayer malas noticias; pero no faltó quien, al notar el mal humor del Sr. Cánovas, lo achacase a otras cosas.

Anoche no habían recibido los ministros citación para celebrar hoy Consejo.

Es de suponer, por lo tanto, que no esté hoy tampoco el Sr. Cánovas de humor de hablar ni con los ministros.

Y eso que sabe que algunos de éstos ni siquiera le contestan.

do algunos detalles relacionados con la inmediata, o, a lo menos, muy probable implantación de las reformas.

En todo caso, el Sr. Castellano habrá dado cuenta al presidente de los trabajos que se hacen en el ministerio de Ultramar para preparar los reglamentos de aplicación de las reformas. Pero lo que el Sr. Cánovas piense respecto a la fecha en que aquellas hayan de ser un hecho, por seguro tenemos que no lo dicho ni una palabra al Sr. Castellano.

Ni había para qué.

Los observadores fijáronse ayer en que el señor Cánovas no entró de buen talante en su despacho, y contestó desabridamente a las preguntas de los periodistas.

Supusieron algunos que el jefe del Gobierno tenía ayer malas noticias; pero no faltó quien, al notar el mal humor del Sr. Cánovas, lo achacase a otras cosas.

Anoche no habían recibido los ministros citación para celebrar hoy Consejo.

Es de suponer, por lo tanto, que no esté hoy tampoco el Sr. Cánovas de humor de hablar ni con los ministros.

Y eso que sabe que algunos de éstos ni siquiera le contestan.

Otro detalle de observación.

Esto es del *Heraldo*, que dice: «Los que todo lo observan se han fijado hoy en que se ha colocado la alfombra en la escalera de la Presidencia que conduce a los salones donde celebran sus reuniones las mayorías.»

Ya es observar! Porque aun suponiendo que se reuniesen las Cortes inmediatamente, no haría falta la alfombra, puesto que no habría reunión de mayorías.

Esto de la alfombra tiene la sencillez explicativa de que esta tarde hará su presentación oficial al Sr. Cánovas, después de la recepción palatina, el nuevo nuncio del Papa, monseñor Navata di Bonfite.

Ayer solamente firmó la reina un decreto de personal de Gracia y Justicia.

## Bolsa

ULTIMOS PRECIOS	día 26	día 28
4 por 100 interior contado...	62,85	62,89
Idem fin de mes...	62,85	62,89
Idem próximo...	62,85	62,85
Idem 1.º pequeños...	65,60	66,40
Nuevas series G. y H...	65,20	66,40
Exterior al contado...	75,55	75,20
Idem fin de mes...	75,55	75,20
Idem próximo...	75,55	75,20
Idem títulos pequeños...	78,10	78,10
Idem G. H...	84,75	83,75
4 por 100 amortizable...	74,55	74,55
Billetes de Cuba 5 por 100...	88,70	89,00
Idem al 5 por 100...	74,25	75,00
Banco de España...	390,00	390,00
Comp. de Tabacos...	210,00	209,00
Obligac. Tesoro 5 por 100...	101,35	101,35
Cédulas hipot. 5 por 100...	101,60	101,60
Idem al 4 por 100...	92,00	92,00
Sr. elct.ª d. Chamber...	104,00	104,00
Sobre París, a la vista...	25,15	25,15
Sobre Londres, a la vista...	31,54	31,58

**ASPECTO DEL MERCADO**

La sesión de ayer fué de menos optimismo que la anterior en nuestra Bolsa de Comercio, por lo que todos los valores perdieron algunos céntimos. El interior al contado bajó cinco céntimos. El fin de mes bajó treinta y cinco, y casi igual el próximo.

Los títulos pequeños bajaron también algo; de 65,60 a 65,30, último cambio.

De las series G. y H. no se cotizaron. El exterior contado bajó de 75,55 a 75,20, y el fin de mes de 75,55 a 75,20, no operándose al próximo.

El amortizable en partida no se cotizó; pero en pequeñas cantidades se hizo a 74,30-25-50 y 20, subiendo a 75,40 y 20 los títulos de la serie A.

Las obligaciones del Tesoro se cotizaron a 101,35; igual las de la serie A que las de la B.

Los billetes hipotecarios de Cuba del 85 se llegaron a pagar a 89 por 100, y los del 90 a 75. Antes se hicieron a 74,50, 74,75 y 74,90, cerrando a 75 enteros. Así como a 89,10 cierran los del 86.

Las carpetas de Aduanas, a 93,20; luego 93,30 en pequeñas cantidades.

Las cédulas del Banco Hipotecario a 101,60 y a 92 por 100.

Los Tabacos a 209 y 209,50, pero antes se habían pagado a 210.

Las acciones del Banco de España a 339,75 y 339,50. También se hicieron a 330 al comenzar la sesión.

Los francos a 25,15 cambio único, y las libras a 31,56 a la vista y a 31,50 a ocho días.

En París abrió a 60,18 y cerró a 60,06, y Barcelona a 62,62 interior y 75,00 el Exterior. Amortizable 74,25.

En todos los mercados han retrocedido nuestros valores, siendo este retroceso consecuencia natural después del alza rápida del día anterior, por lo que esperamos pronta reposición por estar en los últimos días del mes.

## Bolsín

Cierre de las diez y media de la noche:

Madrid: Interior, 62,85.

Próximo, 62,87 dinero.

Barcelona: Interior, 62,47.

Exterior, 74,75.

## SECCION RELIGIOSA

Martes 29 de Diciembre de 1896.

**Santoral.**—Santo Tomás Cantuariense, arzobispo, San Félix y San Bonifacio y San David, rey y profeta.

La misa y oficio divino son de Santo Tomás, con rito doble y color encarnado.

**Cultos.**—En la iglesia pontificia de San Miguel principia la novena al Niño Jesús, todas las tardes, a las cuatro y media; predicarán alternando los señores González Reyes, Benítez y Peláez. Después de la reserva se cantarán Villancicos.

En Santa María continúa el octavario al Niño Jesús, predicando a las cuatro y media el señor Ortega.

En San Ginés, continúa la novena a Nuestra Señora de los Remedios, predicando, a las cinco, el Sr. Pinilla.

En San Antonio de los Alemanes, cultos a San Antonio, con misa y manifestación a las diez.

**Cuarenta Horas:** En la iglesia de religiosas Salesas (Santa Engracia).

**Visita de la Corte de María.**—Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó de la Cabeza en San Ginés.

Mañana: La traslación de Santiago, apóstol.

## MANTAS Y COLCHAS

a 4, 6, 8, 10, 12 y 15 pesetas

30, MONTEA, 30, frente al Pasaje

**Magnesia Villegas**  
Granular efervescente  
Frasco de 5 reales  
Pta. Angel 16-Alcalá 38

## ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores cuyos abonos se hallen en descubierto, remitan directamente y antes del día 31 del corriente, el importe de su suscripción, a cuyo fin bastará que a la libranza ó giro acompañen una faja del periódico.

El 1 de Enero próximo, y según costumbre establecida, giraremos a cargo de los que se hallen en descubierto en aquella fecha el importe de un semestre de suscripción, que agradeceremos atiendan a su presentación.

**PARA** comer bien y económicamente en Madrid, Pasadizo de San Ginés, 5, y en los Viveros de la Villa, fonda de Lázaro López.

## AVISO

Conforme hemos anunciado en días anteriores, en 1 de Diciembre hemos girado a cargo de los suscriptores en descubierto el importe de un semestre de suscripción que, no dudando será aceptado, los abonamos en cuenta.

S. J. — Imprenta — EL GLOBO

San Agustín, 2. — MADRID

tonces apenas hablaba, no comía sino lo suficiente para no morir de hambre y no quería ver a nadie.

Tan pronto se ocupaba de música pasándose tardes enteras sentada al piano, como arrodillada en su reclinatorio, encerrada en su cuarto, perdía durante largas horas en efusiones místicas y transportes apasionados hacia Dios.

Otras veces se abandonaba a una loca e inexplicable alegría, llamando con sus extravagancias la atención de cuantos vivían a su alrededor.

Amenudo paseaba a caballo con su padre y hermana, pero escogía el animal más fogoso y difícil de manejar, lanzándole después a través de bosques y campos; el aire parecía embriagarla, excitando con la voz y con el látigo al espantadizo animal; éste arrancaba con vertiginosa rapidez relinchando, con la crin tendida y las narices humeantes, mientras Carlota pálida y aturdida seguía dando gritos salvajes para estimularle más.

Al verla parar los aldeanos decían moviendo la cabeza:

—Todo eso, decían los viejos, acabará mal. Dos horas después de su llegada volvieron a reaparecer en el patio el barón y sus hijas que no habían hecho más que cambiar de traje.

Evelina daba el brazo a su padre, Carlota iba detrás. En la verja encontraron a Dionisio, el portero, que saludó afectuosamente a su amo.

Era aquel un viejecillo delgado y seco como un junco; vestía la librea del castillo; su fisonomía desagradaba porque tenía la mirada falsa y nunca ponía sus ojos en las del que le dirigía la palabra.

—Dionisio, dijo el barón, id a casa de Stramberger y pídale usted la llave del cementerio que vos mismo abrísteis; os seguimos, iremos muy despacio porque la señorita Evelina está cansada.

—Está bien, señor barón.

El criado partió corriendo.

—Apóyate en mi brazo todo lo que quieras, hija mía, dijo el barón de Terneux a Evelina.

—Es raro, dijo Evelina con dulce voz, no sé lo que tengo, me encuentro quebrantada.

«¡Empiezo con fe!» Había, pues, empezado, había descubierto la fosa... pero, ¿cómo acabar?

El instante era decisivo. El ataúd allí estaba. Ahora era preciso abrirlo.

El viento sopló entonces desesperadamente, estando las hojas que chocaban entre sí con un ruido siniestro, y la lluvia cayó no en menudas gotas como antes, sino torrencial.

La obscuridad era profunda y el débil rayo del farolillo arrojaba su roja luz sobre las perlas de las coronas, haciéndolas brillar.

Aquel hombre basó en sus bolsillos un objeto y sacó un destornillador de que se hallaba provisto.

Arrodillóse delante del ataúd y comenzó a levantar la tapa. El hierro gimíó bajo el hierro, pues el extraño sepulturero se servía de aquel instrumento con bien poca habilidad.

La tapa del féretro osciló. Un solo tornillo la retenía. El trabajador hizo un esfuerzo y rechinó la madera abriéndose el ataúd.

Estaba enteramente forrado de raso blanco, y contenía el cadáver de una muchacha que parecía dormida; de tal modo la muerte había dejado puros y plácidos los rasgos de su fisonomía de una palidez de cera.

Su cabeza, ligeramente inclinada a la derecha en actitud graciosa, hallábase cubierta por una corona de flores de azahar, y reposaba en una almohada adornada con finos encajes. Sus cabellos blondos y rizados aparecían bajo el ligero velo que rodeaba su rostro y envolvía su cuerpo. Vestía un traje de raso blanco sembrado de perlas que formaba sobre la tela caprichosos dibujos, y sus pies calzaban zapatitos también de raso. Alrededor de su cuello veíase un collar de perlas tan grandes como avellanas.

A la vista de tal joya ilumináronse los ojos de aquel hombre.

La lluvia caía a gotas enormes y precipitadas se deshacían sobre el borde de la losa sepulcral, produciendo una especie de ruido monótono.

En un instante el ataúd se vió casi anegado. La tela del vestido de la muerta manchado y lleno de barro se cifó sobre aquel cuerpo esbelto y de adorables líneas. El desconocido se puso inmóvil. El collar le atraía,

pero detenido por una fuerza invisible no podía resolverse a tocarlo.

Al fin dominó su espanto, ¿qué haber hecho tantos esfuerzos para detenerse en el último momento?

Entonces, inclinándose y extendiendo su mano hacia el collar, lo cogió tirando de él violentamente, no sin dar un grito y persignarse, quizás por causa de ese instinto que parece subyugar en supremos instantes a los más miserables y perversos, como obedientes a un poder invisible. Hasta entonces había tenido miedo, pero nunca tan grande como en aquel momento.

La muerta se había movido, poniendo su mano sobre la mano del que así profanaba su tumba.

¿Sería alguna alucinación de él? ¿Soñaría acaso? No; él había sentido perfectamente aquella mano helada.

El viento mugía lúgubre, y sus silbidos semejaban las risas de seres invisibles.



## FUNCIONES PARA HOY

REAL.—A las 8 1/2.—(Debut de la señorita Pacini.)—El barbero de Sevilla.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—María del Carmen.—Las olivas.

COMEDIA.—A las 8 1/2.—Las damas negras.—Carambolas.

A las 4 y 1/2.—Los gansos del Capitán.—El juicio del año.

LAHA.—A las 8 1/2.—La pravianna.—Los asistentes.—El último drama.—Segundo acto.

A las 4 y 1/2.—Amor y leña.—El señor Tromboni (dos actos).—Oratoria fin de siglo.—La una de la noche.

NOVEDADES.—A las 8 1/2.—(Repeticion).—Función de inocentes.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Campanero y sacristán.—Los bandidos.—La espada de honor.—El padrino de «El Nene» ó todo por el arte.

APOLLO.—A las 8 1/2.—El organista.—La banda de trompetas.—El pavo de la boda.—Las bravías.

ESPAÑA.—A las 8 1/2.—Viva el Rey!—El padre Benito.—La marcha de Cádiz.—La ríspaza.

PARISH.—A las 8 1/2.—El molinero de Subiza.

MARTIN.—A las 8 1/2.—La casa de Nochebuena.—La nieta de Don Quijote (estreno).—La tonta de capirote.—Vis á vis.

BOMBA.—A las 8 y 1/2.—Caramelo.—La gente del pueblo.—La alegría del barrio.—La moza de campo y raga.

RATOS X.—Imágenes fotográficas, fotografías á través de los cuerpos ópticos. Horas de 10 á 12 mañana y de 2 tarde á 10 noche.—Alcalá, 2.

CINEMATOGRAFO LUMIERE.—(Carrera de San Jerónimo, 24).—Con el objeto de complacer al público madrileño, ha decidido rebajar sus precios.—Por consiguiente, desde hoy el precio de la entrada será de 50 centimos en vez de 1 peseta. Las horas de las sesiones serán todos los días desde las 3 1/2 á 7 1/2 de la tarde y de 9 á 11 de la noche. Todos los días se verificará cambio de vistas que encierren las últimas actualidades cinematográficas.

MOVIEGRAFO (Alcalá, 4).—Preciosas vistas animadas en colores y combinadas con el gramófono.

Sesiones cada media hora—todos los días—de tres á siete de la tarde y de ocho y media á doce de la noche.

Entrada, una peseta.

## GRAN BAZAR DE LONDRES

## EL PRIMERO EN ESPAÑA

Esta nueva casa es la que más barato vende las camisas y calcetines de muelles de todas clases.

Mobiliarios completos, á precios reducidísimos.

32, Atocha, 32

## EXTRA-PETROLEO-EXTRA

El de más LUZ BRILLANTE con este no disminuye la luz. Bidon-citos preestados, latas y litros.

## OBSEQUIO

Se regalan estúpidas incensencias para el petróleo. Lámparas de todas clases, precios más baratos que todos los conocidos. Mecheros de garantía.

Utensilios de cocina y cafeteras.—Antigua lampistería de MARIN, 12, Plaza de Moradores, 12.—No equivocarse, esquina á San Felipe Neri.

## GRABADOS

en madera, cobre, galbano, etc. y fotografías de retratos de personajes célebres, antiguos y contemporáneos, españoles y extranjeros, vistas, monumentos, artes y ciencias.

## SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su fundación á precios muy económicos.

Dirigirse á estas oficinas.

SAN AGUSTÍN, 2

JORGE AHLEMEYER, INGENIERO

Madrid: Carrera de San Jerónimo, 51.—Bilbao: Gran Vía, 50.

Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transmisión de fuerza, galvanoplastia, electroplata, telefonía, etc., venta de materiales.—Maquinaria para las industrias.—Delegación general para España de la SOCIEDAD DE ELECTRICIDAD, antes de SCHUCKERT & C., Nürnberg.

## Compañía Madrileña de Telefonos

## TARIFAS DE PRECIOS

## SERVICIO DE ABONOS

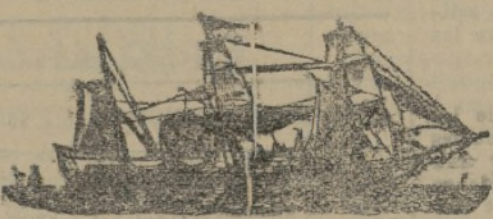
	AL AÑO
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.	1.000
Per cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo además de la cuota de abono correspondiente, pagarán:

	AL AÑO
Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina.....	20
Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader.....	30
Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Ericsson.....	40

## LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios públicos en las calles de Zurbano, núm. 13, piso cuarto izquierda; de Olazaga, 5 y 7, piso cuarto izquierda; de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en el Continental Express.



Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza no yor do pudiera ser embarcada.

Consiguientemente en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salvas.

## ANTICATARRAL HOMEOPÁTICO DE GARCÍA CENARRO

Efícaz contra los enfriamientos; cura el constipado, la tos pertinaz, la gripe, la bronquitis, etc., y preserva de la pulmonía, anginas y viruelas.—Francisco, 2 pesetas.

Abadía, 6, Madrid; Urach y C. en Barcelona; Rios Hermanos en Zaragoza, y en todas las principales boticas de España.



## REGALOS

## A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Si siguiendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará á todos los suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, 22,50 pesetas un tomo á elegir entre los que á continuación se expresan:

## NOTICIERO-GUÍA DE MADRID

PARA 1907

(ARREGLADO POR UN REPORTER)

Libro nuevo y muy útil, primorosamente encuadrado en piel á la inglesa.

## BIBLIOTECA CLÁSICA

## Autores griegos

«Equislo».—Teatro completo, traducido y anotado por don Fernando Brieva, catedrático de la Universidad de Granada. Precede á la traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.

«Xenofonte».—Historia de la entrada de Ciro el Menor en Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de Gracián, corregida por Casaseca.

«Aristóteles».—Expediciones de Alejandro, traducción de Barbaud.

«Moralistas griegos».—Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón, Abril, Luciano Blum y López de Ayala.

## Autores latinos

«Floro».—Compendio de las hazañas romanas, traducción de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del Instituto de León.

«Taeitos».—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción de Coloma.

«Salustio».—Conjuración de Catalina: Guerra de Jugurta, y Fragmentos de la grande Historia, traducción del infante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.

«Suetonio».—Vidas de los doce Césares, traducción de don Roberto Castilla.

«Apolonio».—El asno de oro, traducción de Diego López de Cortegana, arcediano que fué de Sevilla.

## Autores españoles

«Hurtado de Mendoza».—Obras en prosa.

«Quevedo».—Obras satíricas y festivas.

«Duque de Rivas».—Sublevación de Nápoles.

«Alonso Galiano».—Recuerdos de un anciano.

«Manuel de Melo».—Guerra de Cataluña y Política Militar.

«Cristóbal Colon».—Relaciones y cartas.

## Autores extranjeros

«Lord Macaulay».—Vidas de políticos ingleses.

«Mansoni».—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio Gallejo.

«Heine».—Poemas y fantasías, traducción en verso de don José J. Herrero.

«Camoes».—Los Lusíadas, traducción en verso de don Lamberto Gil.

## NOVELAS SELECTAS

«El comandante de Marta», por Eragenio Sué.

«La salamandra», por el mismo.

«Atar Gull», por el mismo.

«Reja los hilos», por Alfonso Karr.

«Las mujeres», por el mismo.

«Una hora más tarde», por el mismo.

«El camino más corto», por el mismo.

«Historia de Sibila», por el mismo.

«Gente Nueva», por el mismo.

El suscriptor que desee algún tomo más del que le corresponde, abonará 3 pesetas por cada uno.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses 12 pesetas, recibirán un tomo á elegir entre los del siguiente catálogo de novelas:

Noticiero-guía de Madrid, encuadrado en papel-tela.

«Las mujeres todavía», por Alfonso Karr.

«Gencoveva», por el mismo.

«Una historia inverosímil», por el mismo.

«El difunto Bressier», por el mismo.

«Obispo, casado y rey», por A. Idel Fenal.

«Héva», por Mery.

«La guerra de Nizán», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sanden.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

El suscriptor que desee algún otro tomo además del de regalo, abonará las cantidades de 1,50 pesetas. Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, 6 pesetas, recibirán como regalo:

«Exposición de Filipinas», un tomo en 4.º mayor con grabados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica ó dos tomos de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para certificación. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y á quien esta Administración tenga que girar, perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.

Los suscriptores de año que renuncien al regalo, y renueven su abono en esta época, abonarán sólo 20 pesetas por el año, los de provincias, y 15 pesetas los de Madrid.

## ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, alfombras y otros efectos.

GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con piedras preciosas, relojes, capas inmejorables, trajes y toda clase de ropas procedentes de los mismos.

También se venden una bicicleta para carretera, y otra para carreras en pista, y un magnífico piano de cola.

Precios económicos.—Pez, 11 triplicado, tienda (ANTIGUO ESTABLECIMIENTO)

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

CAPSULES-MOTRES

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto. Aun yendo de viaje. Aprobación de la Academia de Medicina. Certificación de los Quirúrgicos principales. Especificaciones especiales. Se vende en los Hospitales de París, del servicio de las enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTRES se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la siguiente con el Sello del Estado Francés. Se venden las CAPSULES-MOTRES de Copal y Cabello; Cabello puro; Copal, Cabello y Sándalo; Copal y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros medicamentos.

Entonces ya no tuvo más que un pensamiento, huir.

Sobrecogido de miedo, no pensaba en su seguridad.

Bajóse maquinalmente para recoger su linterna, y entonces vio á la muerta que arrojada en el fétido le miraba con asombro.

Procuró ponerse de pie, y llegó al fin á conseguirlo, apoyándose en el mango de la hazaña, cuyo mango estaba hincado en tierra.

Al verla de pie retrocedió el hombre levantando la linterna, cuya luz iluminó de lleno á la joven.

Preso del terror el hombre, huía marchando de espalda.

La joven le seguía, dando un paso hacia adelante por cada uno que él daba hacia atrás.

Así atravesaron todo el cementerio.

De repente se desplomó la joven y cayó al suelo en donde quedó inmóvil.

El silencio más profundo reinaba entonces en el fúnebre recinto.

La lluvia y el viento habían cesado.

—¡Socorro! ¡Socorro!

¿Quién daba con voz débil esas voces? La joven.

—¡Socorro, á mí, Sr. Lamberg!

El hombre tuvo un escalofrío.

¡La joven había pronunciado su nombre!

¡Luego le había reconocido!

Reflexionó, procuró explicarse aquellas cosas inexplicables y bruscamente comprendió. ¡La niña estaba atargada!... La habían enterrado viva!

Muchas veces había leído en los periódicos noticias de entierros hechos con demasiada precipitación.

¡Ah! La joven le debía en este caso un gran servicio.

Ya no tenía miedo, pero se encontraba profundamente turbado.

¿Qué hacer?

La joven seguía desmayada. Evidentemente había gastado todas sus fuerzas para llegar hasta allí.

—Señorita... Señorita Evelina, recobraos, volved en vos, la dijo, que aquí estoy yo.

La joven no se movió.

¿Qué hacer? se preguntó de nuevo el hombre. No podía dejar allí á la joven ni quedar-

se el tampoco. Si la dejaba, la joven hablaría, puesto que le había reconocido, y entonces, ¡bonito trance!

¿Cómo explicar su presencia y sus actos, allí, en aquel cementerio, á semejante hora abriendo una sepultura?

Una idea cruzó su mente, no tenía más que un medio de salir adelante, ¡volver á colocar á la joven en la fosa!... ¡qué horror!

La mataba por esta vez de veras.

Se llevó las manos á la cabeza y se quedó nuevamente pensativo.

Al fin encontró sin duda el medio que buscaba, porque corrió hacia la sepultura, cerró de nuevo el fétido vasio que arrojó á la fosa, produciendo al caer un ruido lúgubre y prolongado, y con la hazaña que volvió á recoger le cubrió de tierra, poniendo en esta faena toda su energía.

En un instante llenó el hoyo, amontonó la tierra y volvió á colocar la cruz, así como las flores y las coronas.

No tenía que perder un minuto para ejecutar el proyecto que había formado, porque una línea luminosa blanqueaba el horizonte por el lado de Levante. Comenzaba á apuntar el día.

Cerca de dos kilómetros de Montmorency se levantaba el castillo de los Cisnes, perteneciente al señor barón de Terneaux.

Construido hacia el año 1835, bajo la dirección de un arquitecto artista y con el más puro estilo Luis XIII, su fábrica era de ladrillo con pazamentos de sillaría.

Sus altas cubiertas revestidas de pizarra sobresalían entre la arboleda y se distinguían á un kilómetro de distancia.

Aquella construcción de tonos grises rojizos agradaba á la vista, que no encontraba en ella nada de llamativo.

El parque que la rodeaba, cunado de árboles seculares, cuyo tronco se encontraba cubierto de yedras trepadoras, ofrecía un admirable aspecto de bosque virgen.

No se parecía á esos jardines á la inglesa de alamedas sin cesar cuidadas y en donde la naturaleza sufre las tijeras del podador.

Al borde de este parque se encontraba un pequeño lago, en el que se esplayaban una treintena de cisnes; de aquí el nombre de la propiedad.

Hacia mediados del mes de Febrero de 1883, notábase en el castillo un movimiento inusitado de perpetuas idas y venidas de obreros y criados.

Varos y discordantes ruidos cuyo conjunto formaba una cacofonía muy desagradable, salían de las vastas piezas de todos los pisos.

Tapiceros encaramados en altas escaleras colgaban y plegaban cortinajes ó clavaban tapices; en el salón un afinador hacia gemir un inmenso piano de cola; en el comedor un relojero juraba y se desesperaba al ver que á pesar de sus inútiles esfuerzos un magnífico reloj de estilo Luis XV daba las doce, mientras apuntaba las cinco; y un mozo fornido bailaba al compás, frotando el entarimado hasta hacerle relucir como un espejo.

Por todas partes los criados sacudían los cuadros, las molduras, las cornisas, limpiaban cada habitación y quitaban las fundas de los muebles.

Era que el barón de Terneaux y sus hijas Carlota y Evelina debían instalarse aquel mismo día en el castillo.

Todos los años pasaban los meses de Noviembre, Diciembre y Enero en su hotel de París; pero desde el mes de Febrero volvían á los Cisnes, en donde permanecían hasta la entrada del invierno.

Un tanto misántropo, al barón le agradaba el retiro del campo. Si residía en París tres meses cada año era únicamente por no privar á sus hijas de las fiestas y placeres parisinos.

Hacia las dos de la tarde un soberbio landó tirado por dos caballos de pura sangre entró en el patio del castillo, en cuyo centro se extendía una hermosa pradera sembrada aquí y allá de matorrales, que desde la primavera ostentaban flores propias de la estación.

Describió el coche un semicírculo y se detuvo delante del pórtico principal; un lacayo abrió la portezuela, y el señor barón de Terneaux se apeó el primero á fin de dar la mano á sus hijas que saltaron ligeramente sobre las gradas de mármol.

El barón Felipe de Terneaux tenía cincuen-

ta y ocho años. Su cabeza coronada de blancos cabellos largos y levantados sobre la frente presentaba una fisonomía llena á la vez de energía y dulzura. Usaba bigote y peilla al estilo realista; si le hubiesen puesto sobre la espalda un manto rojo, hubiera reconstituido el vivo retrato de Armand Duplessis, cardenal, duque de Richelieu, tal como lo representaban los cuadros de la época. Antiguo agregado de embajada entregó su dimisión al casarse con la señorita de Laumeny, muerta hacia diez y nueve años al dar á luz dos niñas.

Era un gran señor en toda la excepción de la palabra. Era rico, y además bueno y generoso, porque había sufrido mucho, y es más compasivo por la degradación ajena cuanto más vivos han sido los propios dolores.

El señor de Terneaux adoraba á sus hijas; sin embargo, Evelina era el objeto de una preferencia que él se esforzaba por ocultar.

Carlota y Evelina se profesaban mutuamente el más vivo afecto, ese afecto particular que ordinariamente une á los hermanos gemelos.

Al decir de los aldeanos de los alrededores se parecían de una manera asombrosa, lo mismo en estatura que en rasgos, teniendo ambas los mismos movimientos, tomando las mismas actitudes y el mismo aire; únicamente Carlota tenía el pelo muy negro y los ojos azules, mientras que Evelina era rubia, con unos hermosos ojos negros aterciopelados y de expresión muy dulces.

En general, cuantos frecuentaban el trato de las dos jóvenes experimentaban lo mismo que el barón, una preferencia por Evelina, cuya suma bondad contrastaba con las maneras á veces demasiado vivas de Carlota, que nerviosa en demasía é impresionable se impacientaba á menudo por cosas sin importancia, que tomaban en su espíritu grandísimas proporciones.

Evelina era de naturaleza tierna, amante, mimosa, de la que se desprendía un encantador atractivo.

Carlota era romántica, se abismaba muchas veces en interminables ensueños. Durante el verano se aislaba á veces en las profundidades del parque, á donde Evelina, inquieta, solía ir á buscarla. Sus accesos de misantropía duraban semanas enteras; en-